

CAPITULO XVIII.

Dase la batalla entre el ejército de David y el de Absalón: el de este es derrotado. Vencido Absalón buye; y buyendo se le enreda el cabello en la rama de una encina donde queda colgado. Joáb le traspasa con tres lanzas: y David llora su muerte sin consuelo.

1 Igitur considerato David Populo suo, constituit super eos Tribunos et Centuriones.

2 Et dedit Populi tertiam partem sub manu Ioab, et tertiam partem sub manu Abisai filii Sarviae fratris Ioab, et tertiam partem sub manu Ethai qui erat de Geth. Dixitque Rex ad Populum: Egrediar et ego vobiscum.

3 Et respondit Populus: Non exibis: sive enim fugerimus, non magnopere ad eos de nobis pertinebit: sive media pars ceciderit e nobis, non satis curabunt: quia tu unus pro decem millibus computaris: melius est igitur ut sis nobis in Urbe praesidio.

4 Ad quos Rex ait: Quod vobis videtur rectum, hoc faciam. Stetit ergo Rex iuxta portam: egrediebaturque Populus per turmas suas, centeni et milleni.

¹ En este breve tiempo acudió mucha tropa fiel al ejército de David, y lo dividió en tres cuerpos.

² Cumpliendo en esto con una de las primeras obligaciones de un buen Rey, que es repartir el peligro con sus súbditos, para alentarlos al mismo tiempo con su presencia y exemplo. Pero quando se le representó que los rebeldes solo aspiraban a quitarle a él la vida, de la qual dependía la conservacion del ejército y del Estado, cedió por último, y

1 David pues habiendo hecho revista de su gente, puso sobre ellos Tribunos y Centuriones.

2 Y dió a Joáb el mando de un tercio del Pueblo, y el de otro tercio a Abisai hijo de Sarvia hermano de Joáb, y el de otro tercio a Ethai que era de Geth. Y dixo el Rey a su gente: Saldré yo tambien con vosotros.

3 Y respondióle la gente: No saldrás; porque aun quando nos precisaren a huir, no será para ellos gran ventaja: ni aun la contarán por tal, aunque perezca la mitad de nosotros; porque tú solo montas tanto como diez mil³: mejor es que te estés en la Ciudad para que nos sirvas de resguardo.

4 Díxoles el Rey: Haré lo que por bien tuviereis. Y paróse el Rey cerca de la puerta⁴: y el Pueblo iba desfilando, formado en esquadrones de ciento en ciento y de mil en mil.

dexando a sus Generales el cuidado y manejo de toda la guerra, consintió en quedarse en la Ciudad para esperar allí la suerte del combate, y dar abrigo en caso de desgracia a los que escapasen con vida y se refugiasen en ella.

³ El Hebréo con mayor expresion: *Porque ahora eres tú, como nosotros diez mil, o como diez mil de nosotros.*

⁴ La puerta de la Ciudad de Mahanaím o de los Reales, que como queda dicho anteriormente era muy fuerte.

5 Et praecepit Rex Ioab et Abisai et Ethai, dicens: Servate mihi puerum Absalom. Et omnis Populus audiebat praeipientem Regem cunctis Principibus pro Absalom.

6 Itaque egressus est Populus in campum contra Israël, et factum est praelium in saltu Ephraim.

7 Et caesus est ibi Populus Israël ab exercitu David, factaque est plaga magna in die illa viginti millium.

8 Fuit autem ibi praelium dispersum super faciem omnis terrae, et multo plures erant quos saltus consumpserat de Populo, quam hi quos voraverat gladius in die illa.

9 Accidit autem ut occurreret Absalom servis David, sedens mulo: cumque ingressus fuisset mulus subter condensam quercum et magnam, adhaesit caput eius quercui: et illo suspensus inter Caelum et terram, mulus cui insederat, pertransivit.

10 Vidit autem hoc quis-

5 Y dió el Rey órden a Joáb y Abisai y a Ethai, diciendo: Guardadme con vida a mi hijo Absalón. Y oyó todo el Pueblo la órden que daba el Rey a todos los Caudillos a favor de Absalón.

6 Con esto salió el Pueblo a campaña contra Israël, y dióse la batalla en el bosque de Ephraim.

7 Y fué derrotado allí el Pueblo de Israël por el ejército de David, y hubo aquel dia una grande mortandad de veinte mil hombres.

8 Y los que pelearon fueron dispersos por la haz de toda la tierra, y fueron muchos mas los que consumió el bosque de los del Pueblo³ en aquel dia, que los que perecieron a cuchillo.

9 Y acació que yendo Absalón montado sobre un mulo, se encontró con la gente de David; y habiendo entrado el mulo por debaxo de una espesa y grande encina, se le enredó la cabeza en la encina⁴; y pasando adelante el mulo en que él iba montado, quedó colgado entre el Cielo y la tierra⁵.

10 Viólo un hombre, y dió

¹ Cuidando de que no perezca.

² Que no distaba de Mahanaím en el territorio de Galaad. Se llamó *bosque de Ephraim*, no porque estuviese en la Tribu de este nombre, sino por la derrota que hizo en él Gedeón en los Madianitas, ayudado de los de Ephraim; *Judic. vii. y viii.* o por la querrela que hubo entre Jephthe y los de esta Tribu. *Judic. xii.*

³ Por la maleza y por lo quebrado del terreno, de resultas de las heridas que habían recibido, despedazados de las fieras, de hambre, de sed, y por otros diversos accidentes que les sobrevinieron.

Tom. III.

⁴ Se cree comunmente que quedó preso por los cabellos que se le enredaron en las ramas de la encina. La Escritura no lo declara. Pudo tambien caer que corriendo sobre su mulo metiese la cabeza por entre dos ramas, que travándole por el cuello, le apretasen de manera que quedase colgado sin poderse valer ni desasir.

⁵ Este suceso que parece un acaso, es un espectáculo puesto a los ojos de todos los siglos, para que vean con este escarmiento como el Señor se declara vengador de los padres ultrajados por los hijos rebeldes y desnaturalizados.

piam, et nunciavit Ioab, dicens: Vidi Absalom pendere de quercu.

11 Et ait Ioab viro qui nunciaverat ei: Si vidisti, ¿quare non confodisti eum cum terra, et ego dedissem tibi decem argenti siclos, et unum balteum?

12 Qui dixit ad Ioab: Si appenderes in manibus meis mille argenteos, nequaquam mitterem manum meam in filium Regis: audientibus enim nobis praecepit Rex tibi et Abisai et Ethai, dicens: Custodite mihi puerum Absalom.

13 Sed et si fecissem contra animam meam audacter, nequaquam hoc Regem latere potuisset; et tu stares ex adverso.

14 Et ait Ioab: Non sicut tu vis, sed aggrediar eum coram te. Tulit ergo tres lanceas in manu sua, et infixit eas in corde Absalom: cumque adhuc palpitaret haerens in quercu,

15 Cucurrerunt decem iuvenes armigeri Ioab, et percutientes interfecerunt eum.

16 Cecinit autem Ioab buc-

¹ Y aunque yo me hubiera arrojado a hacer una acción tan temeraria, porque sabiendo la orden del Rey, obraba contra ella y contra mi conciencia, y aun a riesgo de mi vida; esto no obstante al cabo hubiera llegado a oídos del Rey.

² Tú mismo hubieras sido el primero que me condenases por un tal atentado. O por interrogación: ¿Et tu stares pro me ex adverso eius? ¿Serías tú el que me defenderías, y te declararías a mi favor oponiéndote a él?

de ello aviso a Joáb, diciendo: He visto a Absalom que estaba pendiente de una encina.

11 Y dixo Joáb al hombre que le dió el aviso: Si le viste, ¿por qué no le cosiste con la tierra, y yo te hubiera dado diez siclos de plata, y un tahalí?

12 El respondió a Joáb: Aunque pusieras en mis manos mil siclos de plata, de ningún modo extendería mi mano contra el hijo del Rey; pues oyéndolo nosotros te mandó el Rey a tí y Abisai y a Ethai, diciendo: Guardadme a mi hijo Absalom.

13 Y aun quando hubiera yo tenido esta osadía a riesgo de mi ánima¹, no hubiera esto podido ocultarse al Rey; y tú mismo estarias² contra mí.

14 Y dixo Joáb: No así como tú quieres, sino que yo mismo le traspasaré en tu presencia. Tomó pues tres lanzas en su mano, y se las hincó a Absalom en el corazón³; y como él palpitase aun pendiente de la encina,

15 Acudieron corriendo diez jóvenes escuderos⁴ de Joáb, y con sus golpes le acabaron de matar.

16 Entonces Joáb hizo sonar la

³ Aunque no parece excusable la desobediencia de Joáb en este caso; debemos no obstante adorar los designios de la Divina Justicia y Providencia, que se valió de este mismo medio para ejecutar el decreto de muerte que tenía pronunciado contra este cruel hijo, que olvidado de sus obligaciones había querido derramar la sangre de su mismo padre.

⁴ Estos mas bien serian como ayudantes de campo en el ejército de Joáb, que sus Escuderos o pages de armas.

cinna, et retinuit Populum ne perseceretur fugientem Israel, volens parcere multitudini.

17 Et tulerunt Absalom, et proiecerunt eum in saltu, in foveam grandem, et comportaverunt super eum acervum lapidum magnum nimis: omnis autem Israel fugit in tabernacula sua.

18 Porro Absalom crexerat sibi, cum adhuc viveret, titulum qui est in Valle Regis: dixerat enim: Non habeo filium, et hoc erit monumentum nominis mei. Vocavitque titulum nomine suo, et appellatur Manus Absalom usque ad hanc diem.

19 Achimaas autem filius Sadoc, ait: Curram, et nunciabo Regi, quia iudicium fecerit ei Dominus de manu inimicorum eius.

20 Ad quem Ioab dixit: Non eris nuncius in hac die, sed nunciabis in alia: hodie nolo te nunciare; filius enim Regis est mortuus.

21 Et ait Ioab Chusi: Vade, et nuncia Regi quae videris. Adoravit Chusi Ioab, et cucurrit.

22 Rursus autem Achimaas filius Sadoc, dixit ad Ioab: ¿Quid impedit si etiam ego curram post

bocina, y contuvo al Pueblo¹ para que no siguiese el alcance de Israel puesto en fuga, queriendo perdonar a la muchedumbre.

17 Y tomaron a Absalom, y echaronlo en el bosque en una grande sima, y alzaron sobre él un monton muy grande de piedras²: y todo Israel huyó a sus tiendas.

18 Y Absalom se habia erigido, quando aun vivia, una columna que está en el Valle del Rey; porque habla dicho: Yo no tengo hijos, y esto servirá para memoria de mi nombre³. Y dió su nombre a la columna, y se llama hasta el dia de hoy la Mano de Absalom.

19 Mas Aquimaas hijo de Sadóc, dixo: Iré corriendo, y daré aviso al Rey, que el Señor le ha hecho justicia vengándole de sus enemigos.

20 Joáb le dixo: No llevarás hoy el aviso, sino en otra ocasion⁴: no quiero que vayas tú a dar hoy la nueva; pues ha muerto el hijo del Rey.

21 Y dixo Joáb a Cusi⁵: Ve, y da parte al Rey de lo que has visto. Cusi hizo a Joáb una profunda reverencia, y partió corriendo.

22 Y Aquimaas hijo de Sadóc, dixo de nuevo a Joáb: ¿Y qué mal será que vaya yo ahora corriendo en

¹ MS. 7. E retrayó.

² MS. 7. Un majano. Para que quedase una eterna memoria de su infamia y atentado.

³ En el Cap. XIV. 27. se hace mención de tres hijos de Absalom. Estos sin duda habian muerto, y no podia perpetuarse en ellos el nombre del padre; y por esta razon pensó en dexar este monumento. En tiempo de JOSEPHO subsiste Tom. III.

tia aun esta columna, distante de Jerusalem trescientos pasos; *Antiquit. Lib. VII. Cap. IX.* y se llamó la Mano, u obra de las manos de Absalom, o monumento de Absalom. *1. Reg. XV. 12.*

⁴ No en esta ocasion sino en otra; porque ahora es muy mala la nueva que hay que llevarle; la muerte de su hijo.

⁵ Este Cusi es diferente de aquel Cusi natural de Arách, amigo de David.

Chusi? Dixitque ei Ioab: Quid vis currere, fili mi? non eris boni nuncii baiulus.

23 Qui respondit: Quid enim si cucurrero? Et ait ei: Curre. Currens ergo Achimaas per viam compendii transiit Chusi.

24 David autem sedebat inter duas portas: speculator vero qui erat in fastigio portae super murum, elevans oculos vidit hominem currentem solum.

25 Et exclamans indicavit Regi: dixitque Rex: Si solus est, bonus est nuncius in ore eius. Properante autem illo, et accedente propius,

26 Vidit speculator hominem alterum currentem, et vociferans in culmine, ait: Apparet mihi alter homo currens solum. Dixitque Rex: Et iste bonus est nuncius.

27 Speculator autem: Contemplor, ait, cursum prioris, quasi cursum Achimaas filii Sadoe. Et ait Rex: Vir bonus est: et nuncium portans bonum venit.

28 Clamans autem Achimaas, dixit ad Regem: Salve, Rex. Et adorans Regem coram eo pronus in terram, ait: Benedictus Dominus Deus tuus, qui conclusit homines qui levaverunt manus suas contra dominum meum Regem.

29 Et ait Rex: Quid estne pax

¹ Las puertas de las Ciudades eran el lugar donde se juntaba el Pueblo, y se le daba audiencia. Y para esto habia un grande espacio encerrado entre dos puertas, de las cuales la una miraba a

pos de Cusi? Y Joab le respondió: Para qué quieres correr, hijo mio? no serás portador de buenas nuevas.

23 El respondió: Pues qué si yo corriere? Y le dixo: Corre. Y Aquimaas corriendo por un atajo se adelantó a Cusi.

24 Mas David estaba sentado entre las dos puertas¹; y el centinela que estaba en lo alto de la puerta sobre el muro, alzando los ojos vió un hombre solo que venia corriendo.

25 Y en voz alta lo avisó al Rey; y dixo el Rey: Si viene solo, buenas nuevas trae². Y como él apresurase el paso, y se acercase mas,

26 Vió el centinela otro hombre que corria, y gritando desde lo alto, dixo: Descubro otro hombre solo que viene corriendo. Y dixo el Rey: Este tambien trae buenas nuevas.

27 Y añadió el centinela: El modo de correr del primero pareceme como el correr de Aquimaas hijo de Sadoe. Y dixo el Rey: Es hombre de bien; y viene a traer buenas nuevas.

28 Entonces Aquimaas gritó, y dixo al Rey: Dios te guarde, o Rey. Y postrándose en tierra delante del Rey para reverenciarle, dixo: Bendito sea el Señor tu Dios, que ha derrotado a los hombres que alzaron sus manos contra el Rey mi señor.

29 Y dixo el Rey: Quid es vi-

lo interior de la Ciudad, y la otra al campo.

² Porque si el ejército hubiera sido derrotado, vendrian muchos y de tropel para refugiarse dentro de la Ciudad.

puero Absalom? Dixit Achimaas: Vidi tumultum magnum cum mitteret Ioab servus tuus, o Rex, me servum tuum: nescio aliud.

30 Ad quem Rex: Transi, ait, et sta hic. Cumque ille transisset, et staret,

31 Apparuit Chusi: et veniens ait: Bonum apporto nuncium, domine mi Rex: iudicavit enim pro te Dominus hodie de manu omnium qui surrexerunt contra te.

32 Dixit autem Rex ad Chusi: Quid estne pax puero Absalom? Cui respondens Chusi: Fiant, inquit, sicut puer, inimici domini mei Regis, et universi qui consurgunt adversus eum in malum.

33 Contristatus itaque Rex, ascendit coenaculum portae, et flevit. Et sic loquebatur vadens: Fili mi Absalom, Absalom fili mi: quis mihi tribuat ut ego moriar pro te, Absalom fili mi, fili mi Absalom?

vo¹ mi hijo Absalom? Y respondió Aquimaas: Vi levantar-se un gran tumulto quando Joab tu siervo me despachó a mí tu siervo, o Rey: no sé otra cosa.

30 Y el Rey le dixo: Pasa², y ponte aquí. Y habiendo pasado, y puéstose en su lugar,

31 Se dexó ver Cusi; y llegando dixo: Buenas nuevas traigo, señor y Rey mio; porque el Señor te ha hecho hoy justicia, y te ha vengado de todos los que se levantaron contra tí.

32 Y el Rey dixo a Cusi: Quid estne vivo mi hijo Absalom? Y respondiéndole Cusi: Así sean tratados, respondió, como él lo ha sido, los enemigos del Rey mi señor, y todos los que se levantan contra él para dañarle.

33 Entonces el Rey lleno de tristeza³ subió a una sala que estaba sobre la puerta, y púsose a llorar. Y paseándose decia así: Hijo mio Absalom, Absalom hijo mio: ¿quién me diera que yo muriera⁴ por tí, Absalom hijo mio, hijo mio Absalom?

¹ Pax se toma por la vida y por toda suerte de bienes, como dexamos ya notado en varios lugares.

² MS. 3. *Rodéate... e rodeóste.*

³ MS. 8. *Muy pesante.* No debemos persuadirnos que estas lágrimas y dolor de David solo eran efecto de una ternura natural. La fe daba a este santo Rey otras miras mas puras y sentimientos mas elevados. Mientras vivió Absalom esperaba siempre que Dios moveria su corazón, y que podria volver sobre sí. Por

esto encargó tan expresamente a sus Generales que le conservasen con vida. Mas quando supo que habia muerto con las armas en la mano y en la impenitencia, su alma quedó traspasada del dolor mas vivo, y su corazón lleno de amargura, considerando la desgracia eterna en que se habia precipitado.

⁴ David sin la menor duda hubiera abrazado con resignacion y alegría los mayores trabajos y aun la muerte temporal, solo por librar a Absalom de la eterna.

⁴ *Infra XIX. 4.*